

CUB
1983
1

EXPOSICION HOMENAJE AL
130 ANIVERSARIO DEL
NATALICIO DE

JOSE MARTI

572A

hasta que un objeto -- por muy insignificante que sea si mismo sea -- se vincule a un momento sobresaliente de nuestra vida, para que su condición de materia inanimada ceda ante una entrañable capacidad comunicativa. Pero si nos trasladamos a instantes y circunstancias de una vida excepcional que pertenece a todos -- con las restricciones selectivas que imponen el quehacer y el espíritu de la persona cuya formidable lección exige cumplimiento natural y elevado --, aquel poder de comunicación se convierte en señal asociada a la devoción y al deber humanos. ¿Quién que respeta esos valores se ha mantenido ajeno a la emoción cuando, en un museo, por ejemplo, se ha visto frente a unos humildes zapatos que usó un héroe del bien, y adivina sobre ellos la presencia de la persona que los llevó en su tránsito dignificador sobre la tierra? Y ¿si se trata de un objeto que se vincula a la vida?

**EN MI, SOLO DEFENDERE LO QUE
TENGO YO POR GARANTIA O SERVICIO
DE LA REVOLUCION**

(Carta a Manuel Mercado, Mayo 18 de 1895)

momentos felices de esa existencia, a aquellos fundamentales y más numerosos de la heroicidad, a los de dolorosa facultad arremesadora; pero, en todo caso, esta reunión de objetos y documentos que por primera vez se exhiben juntos, propicia que se entre en contacto -- raramente íntimo -- con un hombre solar que día a día resplandecía su permanencia en el corazón del pueblo.

LUIS TOLEDO SANDE

*Biblioteca
Museo Nacional
Habana, Cuba*

572A-1075

Basta que un objeto —por muy insignificante que en sí mismo sea— se vincule a un momento sobresaliente de nuestra vida, para que su condición de materia inanimada ceda ante una entrañable capacidad comunicativa. Pero si nos traslada a instantes y circunstancias de una vida excepcional que pertenece a todos —con las restricciones selectivas que imponen el quehacer y el espíritu de la persona cuya formidable lección exige cumplimiento natural y elevado—, aquel poder de comunicación se convierte en señal asociada a la devoción y al deber humanos. ¿Quién que respete esos valores se ha mantenido ajeno a la emoción cuando, en un museo, por ejemplo, se ha visto frente a unos humildes zapatos que usó un héroe del bien, y adivina sobre ellos la presencia de la persona que los llevó en su tránsito dignificador sobre la tierra? Y, ¿si se trata de un objeto vinculado con el peregrinar combativo de José Martí? Con esta nueva singular exposición, el Museo Nacional de Bellas Artes —que nos ha acostumbrado a su labor sabia y noble— ofrece al visitante la posibilidad de familiarizarse con una de las más extraordinarias existencias de que pueda enorgullecerse el género humano. Será la remisión a momentos felices de esa existencia, a aquellos fundamentales y más numerosos de la heroicidad, a los de dolorosa facultad enseñadora; pero, en todo caso, esta reunión de objetos y documentos que por primera vez se exhiben juntos, propicia que se entre en contacto —raramente íntimo— con un **hombre solar** que día a día reafirma su permanencia en el corazón del pueblo.

LUIS TOLEDO SANDE

MINISTERIO DE CULTURA
Museo Nacional de Bellas Artes

Enero de 1983

Imprenta de Divulgación y Ministerio de Cultura, 1983

LUIS TOLEDO SANDE

MINISTERIO DE CULTURA
Museo Nacional de Bellas Artes
Enero de 1983

Imprenta de Divulgación / Ministerio de Cultura / 1983